

conducen a conclusiones claras sobre el grado de influencia de los resultados del examen médico y el examen de control. (Queda la sospecha de que las entrevistas fuesen tendenciosas, ya que el entrevistador conocía tanto la definición psicósomática como el diagnóstico de la enfermedad. Además, las entrevistas sólo estaban estandarizadas en parte.)

Los conocimientos obtenidos hacen pensar a los autores en la posibilidad de diferenciar entre esas enfermedades, pero no de formular específicamente cada uno de los cuadros nosológicos.

En el capítulo final se discuten los factores motivacionales dinámicos subjetivos y de grupo que influyen en la investigación y sus resultados. Se señalan las posibilidades de controlarlos. El apéndice contiene, a modo de ejemplo, una entrevista y protocolos de los exámenes realizados para encontrar indicios.

VOLZ, Friburgo

Martinoni, M., *Die Behandlung der Deбилität*. (El tratamiento de la debilidad.) Nuevas experiencias y métodos. Hans Huber, Stuttgart, Berna, Viena, 1970, 156 pp. Vol. 20 de *Beiträge zur Heilpädagogik und psychologischen Heilpädagogik*. Ed. Prof. Dr. P. Moor.

El autor trabaja en un hospital para débiles mentales en Suiza, donde también fue reunido el material en el que se basa la investigación.

El libro comienza con una amplia discusión de tipo teórico-científico acerca de la formación de modelos y conceptos. Parte de la observación de procesos que han conducido a ciertos logros, con lo que se ha destruido el "estereotipo del débil mental". Se pretende una comprensión global de la personalidad del débil mental, no sólo del aspecto de la inteligencia. Se acentúa la importancia de la observación de la dimensión tiempo al efectuar el pronóstico.

Siguiendo el modelo de B. Inhelder, con base en la teoría de la ineligiencia de Piaget, se trata de aprehender el pensar del débil mental, según el sistema operacional, desde dos frentes: mediante un modelo biológico y mediante uno logístico. Otro medio de penetración lo ofrece el modelo de campo de Lewin para la esfera volitiva y la esfera de las necesidades.

También el capítulo sobre el tratamiento del débil mental sigue la premisa de un claro deslinde de conceptos y modelos pedagógicos o pedagógico-curativos y psicológico-sociológicos. Se formula un plan de tratamiento "psicopedagógico" en correspondencia con las características del débil mental (juicio de sí mismo irreal, umbral de frustración bajo, baja motivación para el esfuerzo, etc.), tal como se revelaron a través de investigaciones propias y referencias. Este plan de tratamiento está orientado según los conceptos de actitud, anticipación, nivel de exigencia, etc., y no de acuerdo con un caso tipo, teórico. El tratamiento se considera como "relación omnicompreensiva de dos personas", en un campo afectivo-cognoscitivo.

Como tarea pedagógica propone:

a) La construcción de la realidad (Piaget, Lewin, Freud) necesaria para la aceptación de la propia debilidad, construcción que incluye la actitud ante el mundo y ante el prójimo, con lo que las exigencias, las metas y la conducta se vuelven adaptables. Se indican las condiciones para que se realice la aceptación y se dan ejemplos de cómo estructurar la situación. "Se exige que la atención no se dirija sobre la lectura, la escritura, la aritmética y la obediencia en sí, sino sobre su significado para la dinámica de la personalidad del débil mental."

b) Se investiga la perspectiva del tiempo como posibilidad de desarrollo de la anticipación de la conducta. También aquí se dan ejemplos de cómo estructurar la situación.

c) Se dan indicaciones sobre la importancia de programas educativos ramificados para fortalecer la autonomía del débil mental.

En el capítulo final acerca de la actitud del maestro se establece claramente la necesidad de que éste adopte el papel de un psicoterapeuta, basándose en el plan de tratamiento desarrollado antes. "La tarea central de la terapia será la aceptación de la propia debilidad y la comprensión de la realidad basada en la propia adaptación." Otro problema importante sólo se menciona al final: "La incorporación del débil mental a la sociedad exige no sólo una adaptación por parte de aquél, sino también una adaptación de la sociedad" a las minorías. "Los valores y modelos de la sociedad deben examinarse."

Se incluye también un índice bibliográfico extenso.

Es de esperar que este libro, impecable en su aspecto teórico científico y, sin embargo, muy accesible, despierte el interés de los psicólogos, pero sobre todo de los pedagogos (maestros de escuelas especiales, pedagogos terapeutas).

H. KAISER, Friburgo

Masserman, J. M. (ed.), *The Dynamics of Work and Marriage*. Grune & Stratton, Nueva York, Londres, 1970, 144 pp.

Las conferencias pronunciadas en el 13 Congreso Anual de la *American Academy of Psychoanalysis* se encuentran reunidas en este libro bajo el rubro de "Dinámica del trabajo y el matrimonio".

En la primera parte, el presidente H. Kelman proporciona un resumen histórico, basándose en tablas detalladas, acerca del desarrollo del psicoanálisis y en especial del análisis didáctico, proponiendo una reducción del tiempo promedio de 8,4 años (duración acostumbrada antiguamente) y 6,5 años (duración actual) a 4,5 años, que equivalen a 500 horas aproximadamente, como duración ideal. A continuación menciona problemas tales como el cambio de terapeuta, el éxito, la necesidad de compromiso con respecto a la meta y el triunfo.

En la parte segunda del libro, referente a la "dinámica del trabajo", M. G. Rellich se ocupa de los efectos recíprocos entre trabajo y juego, refiriéndose a las teorías elaboradas al respecto. Hace mención al problema



del tiempo libre. Las conferencias siguientes de R. A. Thomasson, "Factores de la educación en las perturbaciones laborales" y de K. Wentworth "Pobreza y educación", están orientadas sociológicamente a las condiciones peculiares norteamericanas. Sigue, finalmente, la referencia de un caso por S. Rosenbaum, "Perturbaciones en el trabajo de una estudiante de medicina", que enfoca el problema edípico. En la conferencia de E. y H. Greenbaum, "Triunfadores, perdedores y víctimas", la división de acuerdo con el título obedece a un criterio conductista que no hace diferencias psicológicas, lo que comenta I. Goldstein, en su discusión que afortunadamente también se publica en este libro. En "Perturbaciones de la función del trabajo: Una visión de conjunto", L. Bieber ahonda en las condiciones latentes — las que no se mencionan en las otras conferencias —, aunque por desgracia hace caso omiso de los trabajos publicados en Alemania sobre el tema.

En la Parte III del libro, J. Bernard aborda las distintas formas de infidelidad de acuerdo con sus aspectos y consecuencias sociales que poco se relacionan con la dinámica psíquica en sí y su trasfondo. Se toma en especial consideración el informe Kinsey, a base de tablas. La conferencia que cierra esta parte del libro, a cargo de L. Salzman, "Psiquiatría y aspectos clínicos de la infidelidad", se refiere a las condiciones psicodinámicas. Después de definir sus conceptos siguen consideraciones clínicas, concentrándose el autor especialmente en la estructura neurótico-compulsiva. Termina dando indicaciones terapéuticas.

La línea que sigue el segundo tema parece ser el intento de un enfrentamiento moderno con la teoría original del principio del placer y el de la realidad. A pesar de la elaboración interfacultativa, y del tema pretencioso, campos tan elementales como el trabajo y el matrimonio, son tratados muy poco sistemáticamente y en forma muy heterogénea, por lo que la obra no se recomienda como texto de consulta, sino merece más bien el calificativo de "contribuciones sociológicas y psicológicas a los conflictos maritales y labores".

El libro salió a la luz en el marco de las publicaciones periódicas del Congreso y proporciona también al lector profano interesado esclarecimiento a los problemas que encierra el tema. En algunas conferencias (Salzman, Greenbaum, Bieber) el psicoterapeuta especializado encontrará sugerencias acerca de importantes datos esparcidos a lo largo del texto.

Dr. B. Ach, Friburgo

Harry Guntrip, *Schizoid Phenomena, Object Relations and the Self*.

Nueva York: International Universities Press, 1968, 437 pp.

\$ 10.00

En esta "secuela clínica" a su *Personality Structure and Human Interaction*, el doctor Guntrip perfecciona su teoría psicodinámica, en la que las ideas de Fairbairn y Winnicott están íntimamente entretejadas con las suyas propias, presenta material clínico muy bien seleccionado y explica con

detalles sugerentes su importancia para la psicoterapia. La extensión del libro es enorme, y cubre desde problemas filosóficos, científicos y psicológicos hasta temas clínicos, personales y anecdóticos. Estilísticamente hablando, es también un libro imponente, notable por la calidad de su presentación y por la combinación altamente versátil de una firme erudición, de habilidad narrativa y de una exposición casi poética de la esencia de la experiencia humana.

El autor presenta una concepción de la naturaleza humana que necesita lo que él llama una "reorientación" hacia la comprensión y el tratamiento psicopatológicos. Sin embargo, está más cerca de una revolución. Aunque escribe como un descendiente intelectual directo de Freud, ha reemplazado tanto la teoría estructural clásica como la del instinto por una teoría impersonal de las "relaciones de objeto" en la que "el hecho fundamental respecto de la naturaleza humana es la existencia de pulsiones libidinales dirigidas hacia una buena relación de objeto" en la que "los impulsos no son entidades psíquicas, sino reacciones de un yo hacia sus objetos". También ha rechazado los supuestos tradicionales acerca de la energía psíquica y ha provocado extensos cambios en los puntos de vista evolutivo y adaptativo. El yo es para Guntrip sinónimo de "persona" y acaso de "personalidad"; en su origen es unitario, pero ciertas partes se dividen ante los temores que producen las experiencias insatisfactorias o destructivas con otras personas (malas situaciones de objeto). *Libidinal* se refiere simplemente a la tendencia propia del hombre a buscar objetos,

y la agresión, lejos de ser un instinto básico, es la reacción ante la frustración de la necesidad de establecer relaciones que favorezcan la vida. Al igual que Sullivan, entonces, considera al animal humano como esencialmente social y al yo como un fenómeno interpersonal.

En opinión de Guntrip, los trastornos más profundos del hombre no están arraigados en su destructividad innata ni en sus tendencias antisociales que amenazan su existencia, sino en su miedo a la debilidad, en su sentimiento básico de desamparo. Es mucho menos angustioso, como lo hace notar una y otra vez, verse luchando contra poderosos impulsos malos que enfrentarse a la propia debilidad; y gran parte del pensamiento occidental acerca de la naturaleza humana, desde Platón hasta Freud, refleja este problema. Dicho de otro modo, la psicopatología tiene su origen no en la crisis edípica con sus amenazas de vengarse mediante formidables impulsos asesinos, sino en la posición esquizoide, esa situación de extremo desamparo infantil y total dependencia de otros para poder sobrevivir.

En los primeros meses de la vida humana, la frustración de la necesidad básica de un objeto (el pecho y la madre) da origen a la agresión aunada al temor de destruir a la persona que nos alimenta, con lo que una parte del yo se separa, alejándose del mundo exterior, pero conservando un tipo de relación con el objeto en la fantasía. Guntrip se refiere sobre todo al trabajo de Melanie Klein cuando habla del mundo de la fantasía de objetos interiorizados, pero como rechaza la teoría del instinto, da mucho menos importancia que ella

